
INFLUYENTES MÉDICOS, CIENTÍFICOS Y ACADÉMICOS DE UNIVERSIDADES COMO OXFORD, YALE y HARVARD ENVIARON UNA CARTA ABIERTA A LA OMS PIDIENDO POSTERGARLOS O CAMBIARLOS DE SEDE:

El zika amenaza otra vez los Juegos Olímpicos de Río

sábado, 28 de mayo de 2016

 Tweet

Rebeca Ampa
Deportes
El Mercurio

"Nuestra mayor preocupación es la salud mundial. La cepa brasileña del virus daña de maneras que la ciencia no ha observado antes", advierten. Añaden que "el sistema sanitario de Río está tan debilitado que se torna imposible ejercer una presión de último minuto para atacar el zika". "El problema es bastante serio", dice uno de los autores de la misiva a "El Mercurio".

"Solo una Tercera Guerra Mundial puede impedir que Moscú sea la sede", fue la respuesta que el entonces presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Michael Morris, Lord Killanin, soltó enérgicamente, cuando en enero de 1980, Estados Unidos iniciaba el boicot a los Juegos que la capital rusa celebraría en el verano boreal de ese año.

El británico se remontaba a la historia: la I y II Guerra Mundial habían impedido en 1916, 1940 y 1944 la realización de la cita de los cinco anillos en esos años, por la devastación que sufría Europa.

Y 36 años después, la amenaza del virus del zika toca otra vez las entrañas de la organización de los Juegos, que serán en Río en agosto próximo. Ayer, 150 prominentes médicos, científicos y docentes de importantes universidades como Oxford, Harvard, Yale, Pensilvania, Nueva York, entre otras, enviaron una carta abierta a la Organización Mundial de la Salud (OMS), mostrando su "enorme preocupación" por los efectos que la epidemia que golpea a Brasil pueda generar en el resto del planeta.

En nombre de la salud

Entre los puntos más destacados del documento, enviado a la doctora Margaret Chan, directora general de la OMS, destacan: "Llamar a que los Juegos de Río 2016 se pospongan o sean trasladados, pero no cancelados, en el nombre de la salud pública".

"Concordamos con la recomendación de los Centros para el Control de Enfermedades de EE.UU., acerca de que los trabajadores deben considerar retrasar los viajes a las zonas activas de la transmisión del zika. Si ese consejo se siguiera de manera uniforme, ningún atleta tendría que elegir entre correr el riesgo de contraer la enfermedad y participar en una competición para la que muchos han entrenado durante toda su vida", expresan en otro párrafo.

Como punto central suscriben: "Sin embargo, nuestra mayor preocupación es la salud mundial. La cepa del virus zika brasileña daña la salud de una manera que la ciencia no ha observado antes. No es ético correr el riesgo por unos Juegos que podrían ser aplazados o cambiados de sede".

La misiva también advierte que "el sistema sanitario de Río está tan debilitado que se torna imposible ejercer una presión de último minuto para atacar el zika. Que uno no puede confiar en la naturaleza para la defensa. Si bien la actividad del mosquito es menor durante los meses de invierno en Río, lo que reduce el riesgo individual para los viajeros, eso se compensa en parte cuando quienes se infectan regresan a sus países en el verano (boreal), peak de la actividad del mosquito".

Finalmente, concluyen con una feroz crítica al ente rector de la salud mundial. "Nos preocupa que la OMS está rechazando estas alternativas (posponer o cambiar de sede) debido a un conflicto de intereses. Específicamente, la OMS entró en una asociación oficial con el Comité Olímpico Internacional (COI), en un memorando de entendimiento que se mantiene en secreto. No hay una buena razón para que la OMS no revele este memorando, como es una práctica estándar para los conflictos de intereses. De no hacerlo, pone en duda la neutralidad de la OMS".

Voz oficial

Amir Attaran, profesor de la Facultad de Medicina de Ottawa, Canadá, y PhD de la Universidad de Oxford, fue uno de los cuatro autores de la carta enviada a la OMS, y detalló a "El Mercurio" las razones de la misiva: "Hablamos que en Río el problema es bastante serio, porque el zika es una epidemia ahí, y después de Bahía, que está al noreste del país, es la ciudad con la tasa más alta del virus. Solo entre los meses de enero, febrero y marzo los casos aumentaron en 600 % si los comparamos con el mismo período de 2015".

Respecto a los riesgos a los que puedan estar expuestos los deportistas, turistas y periodistas chilenos que viajarán a la cita olímpica, es claro: "En Chile son muy bajas las posibilidades de que se pueda expandir la epidemia, básicamente porque estarán en pleno invierno en agosto, y el mosquito no puede sobrevivir en ese clima. Nuestra preocupación es por África, donde en países como Etiopía, o la India en Asia, con climas tan calurosos, sí se puede transformar en una pandemia".

El académico cuestiona las medidas que han tomado las autoridades brasileñas para controlar la enfermedad: "Sabemos que en Brasil hay muchos problemas, pero lo primero que debieron hacer es matar al mosquito y así erradicar el virus. Pero si no controlan el problema principal, no tendrán éxito".

El profesor de la U. del Desarrollo Erick Valdés es el único chileno que firmó la carta.